

# La obispa presidente de la ELCA aborda la orden ejecutiva del Presidente Trump sobre los refugiados

1/30/2017 4:50:00 PM

La Revda. Elizabeth A. Eaton, obispa presidente de la Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA), ha emitido un mensaje pastoral para abordar la orden ejecutiva del Presidente Trump de restringir la entrada a Estados Unidos de refugiados y visitantes procedentes de siete países predominantemente musulmanes. A continuación, el mensaje de la Obispa Eaton:

30 de enero de 2017

*Bienaventurados los misericordiosos, porque recibirán misericordia.* Ayer, escuchamos estas palabras en la lectura del Evangelio de Mateo 5: 1-12, al comienzo del Sermón de la Montaña de Jesús. En las Bienaventuranzas, Jesús expone una visión para la vida en el reino de Dios, caracterizada por considerar a quienes a menudo son los más menospreciados, incluyendo a los mansos, los afligidos y los que trabajan en pro de la paz, como portadores de la bendición de Dios. Durante las próximas semanas, seguiremos escuchando este Evangelio, incluyendo el llamado de Jesús a que sus discípulos lleven la luz de Dios y la esperanza y la reconciliación con un mundo profundamente necesitado de ellos.

En este espíritu, la semana pasada me comuniqué con la

administración Trump pidiendo que no suspendiera el programa estadounidense de admisión de refugiados ni que tampoco suspendiera la migración proveniente de cualquier país por ningún periodo de tiempo.

La Biblia nos llama a acoger al forastero y a tratar al extranjero como lo haríamos con nuestros propios ciudadanos. Estoy de acuerdo con la importancia de mantener a nuestro país seguro como la administración lo señaló en su orden ejecutiva el viernes pasado, pero estoy convencida de que prohibir temporalmente el ingreso de refugiados vulnerables no aumentará nuestra seguridad ni tampoco refleja nuestros valores como cristianos. En vez de eso, causará daño inmediato al separar a las familias, interrumpir vidas y negar la seguridad y la esperanza a los hermanos y hermanas que ya están sufriendo.

Las personas refugiadas que se han reubicado en Estados Unidos han huido de persecución debido a su raza, religión, nacionalidad, opiniones políticas y/o asociaciones. Esperan años para tener la oportunidad de regresar a casa. Pero a veces, no tienen un hogar al cual volver. Sabemos por nuestros socios en el Servicio de Inmigración y Refugiados Luteranos (LIRS, por sus siglas en inglés) que solo el 1 por ciento de todos los refugiados son elegidos para el reasentamiento.

Personas de fe ayudaron a iniciar y mantener el programa de reasentamiento de refugiados en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial. Como luteranos, muchos de nuestros antepasados enfrentaron el dolor de tener que huir de sus hogares y la alegría de ser recibidos en nuevas comunidades por todo Estados Unidos. Como hemos hecho a lo largo de la historia, millones de luteranos de todo el país honran nuestros valores bíblicos compartidos, así como las mejores tradiciones de nuestra nación, ofreciendo refugio a los más necesitados. Tenemos el compromiso de continuar con los ministerios de bienvenida que apoyan y construyen comunidades alrededor del país y se oponen firmemente a cualquier política que resulte en la reducción del programa de reasentamiento de refugiados.

Debemos ofrecer seguridad a las personas que huyen de la persecución religiosa sin importar su tradición de fe. Los cristianos y otras minorías religiosas sufren persecución y merecen ser protegidos, pero incluir criterios adicionales basados en la religión podría tener efectos discriminatorios que irían en contra de los valores fundamentales de nuestra nación relacionados con la libertad de religión.

Invito a las congregaciones de la ELCA a aprender, orar y actuar en favor de quienes buscan refugio en nuestras costas. El "Mensaje Social sobre la Inmigración" de la ELCA, la estrategia AMMPARO y los recursos de LIRS son buenos lugares para comenzar. También puede hacer una donación a a [Respuesta Luterana ante Desastres](#). Aquellos que han sido parte del reasentamiento de refugiados o que han pasado por su propia experiencia migratoria tienen historias importantes que compartir con sus comunidades y testimonios para brindar. También les animo a que consideren sumar su voz llamando a sus miembros del Congreso para expresar su apoyo por los refugiados y usar oportunidades de activismo en línea a través de alertas actuales en la página de la ELCA sobre Incidencia en [ELCA Advocacy](#) y [LIRS](#).

En el Evangelio de Mateo 25:35, Jesús dijo: "Yo era un forastero y me recibiste". Nuestro Señor no solo mandó dar la bienvenida al forastero, sino que también Jesús dejó en claro que cuando damos la bienvenida al forastero en nuestros hogares y en nuestros corazones, le damos la bienvenida a él mismo.

La paz de Dios,

La Revda. Elizabeth A. Eaton  
Obispa Presidente

[Traducción al español: Pastor Lisandro Orlov. Buenos Aires. 31 de enero de 2017]